OPINAR

EDICION 166

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

EDICIÓN DIGITAL
4 de octubre de 2012
www.opinar.com.uy

La inflación, el dilema del Gobierno. Escribe César García Acosta

EL REMATE LA GRAN DUDA

Página 9 y 12



¡SEGUIMOS AVANZANDO!

Afiliado: hacé que otros también sean parte de lo que se viene...

¡SUMÁ GENTE!

Y además ganá... Si presentás nuevos afiliados ingresás en un sorteo por una colección de libros sobre la historia y las ideas del Partido.

Y si presentás 10 nuevos afiliados, te llevás la colección de libros directamente, sin sorteo.

Los nuevos afiliados también entran en el sorteo por otra colección de libros.

* Válido para los nuevos afiliados cotizantes entre el 1° de setiembre y el 15 de diciembre de 2012.

EL COMPROMISO EMPIEZA POR VOS.
AFILIATE AL PARTIDO COLORADO

afiliaciones@partidocolorado.com.uy
2 413 05 10 / 2 419 01 80

COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL
PROSECRETARÍA NACIONAL DE AFILIACIONES

Editorial







Consejo Editorial
Tabaré Viera Duarte, Ariel Moller, César García Acosta.
Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA, Río Negro 1192/601
Teléfono: 099.686125
Arte: Wilmar Pereira
Registro MEC Nº 2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas. Web: www.opinar.com.uy.
Contactos cgarcia@opinar.com.uy
Gestión Comercial, José L. Ituño jituno@hotmail.com

AGUA DULCE

El agua se agota ante nuestros ojos

Con infinita paciencia y siempre con gran expectativa, aguardamos las informaciones sobre el agua, esperando que se rompan los muros que en la conciencia ciudadana impiden tomar con responsabilidad el uso racional de ese tesoro azul, tan común acá, en la confluencia de las cuchillas Negra y Santa Ana, a tal punto de pasar desapercibidos en la vida cotidiana.

Curiosamente, aunque el planeta que habitamos es más agua que tierra, le damos el nombre de Tierra. El 70% de toda su superficie es agua que, a su vez, se encuentra potable y disponible solamente en un 2,5% de ese total. Ésta, agua con apellido de «dulce», tiene el mismo apellido que la plata que reciben, por ejemplo, muchos altos funcionarios públicos, electos por el pueblo o la dedocracia de turno, por la benemérita misión de preservar y racionalizar el uso de los acuíferos, aguadas y cursos de agua.

Mientras el 97,5% es entonces agua salada no potable, tenemos que de ese 2,5% de agua dulce, el 70% se encuentra en los glaciares en forma de hielo, que según un fiel amigo del licor de los dioses, sería el único estado útil del agua. Otra gran parte reposa en las profundidades de los acuíferos y en la humedad del suelo. Y en contra partida, tan solo el 1% de esa minúscula cantidad de agua dulce se encuentra disponible para el consumo. Recordemos que el pueblo en su experiencia histórica, define como agua potable ese líquido transparente, incoloro, inodoro y agradable al paladar.

Desde Naciones Unidas se levanta la voz de alarma. Es que somos 7.000 millones los navegantes en esta inmensa nave, en medio de temperaturas extremas donde la demanda de agua se incrementa. Se estima, y con razón, que para el 2025 la escasez de agua dulce podría convertirse en la primera gran tragedia planetaria del presente siglo. Sin agua dulce no hay vida, por lo que la muerte recorrerá la existencia de los millones de seres humanos desprovistos del dinero suficiente para comprar esos dos litros de aguas diarios imprescindibles para sobrevivir.

En el presente, y en gran parte debido a razones naturales, la distribución de agua es muy desigual. Las regiones áridas y semiáridas del planeta ocupan el 40% de la superficie de la Tierra, disponiendo en cambio, de tan solo el 2% de las lluvias totales. En nuestro país, y según estimaciones oficiosas realizadas en los últimos meses a propósito de la sequía que azotó varias áreas del territorio, en el 2040 comenzará a sentirse severamente la disminución de la disponibilidad de agua dulce, salvo que se comience urgente a manejar su uso, con racionalidad, inteligencia, cariño y mucho amor honrado hacia la vida y la naturaleza.



En este país como ocurre en el resto del mundo, los seres humanos se congregan y construyen como comunidad, junto a los cursos de agua, en una muestra elocuente de la importancia del agua en el desarrollo de la propia vida. En el norte del país, no es casual que ciudades como Artigas se funda y desarrolle en torno al Cuareim; o Rivera junto al Cuñapirú y Melo junto al arroyo Convento. Eso no ha impedido sin embargo, que en el transcurso de los últimos cien años, no se lo haya sometido a todo tipo de maltrato, convirtiéndolos en letrina donde se tiran, incluso, los residuos altamente contaminantes del voraz mundo del consumos tecnológico.

Los arroyos se represan, como si tuviesen la culpa de algún ilícito, cuando los que deberían estar re-presos son las personas que tiran cualquier porquería en sus aguas, cometiendo delitos de lesa naturaleza y humanidad. Los cursos de agua, cansados de tanta inconsciencia, irresponsabilidad e impunidad, reaccionan contra los pobres pescados y toda la flora que otrora enjardinaban sus orillas como custodia del libre trascurrir de sus aguas.

Con el agua no hay término medio. Si hay escasez, causa emergencia social; y sí hay exceso de agua, se tiene las reiteradas tragedias de las inundaciones. El fenómeno, por obra de cierta miopía histórica, se ha transformado en folklore y característica cultural del país. Se llora en las situaciones extremas y es motivo de comentarios callejeros cuando pasa la tormenta. Se sigue durmiendo sobre laureles.

Evidentemente no se puede seguir indiferente, tranquilos mirando las nubes, pisando desaprensivamente, por ejemplo, los 70.000 km² del Acuífero Guaraní, o usando irresponsablemente la prolífica red hídrica natural. Tarde o temprano esas generosas fuentes de agua dulce cerrarán el grifo. El egoísmo institucionalizado deberá despertar, antes de que sea tarde, dejando de insistir en seguir, como sociedad, girando en torno a su propio ombligo, a la sombra de pasadas hazañas, y de espaldas a las cosas sencillas pero sustanciales para la vida.

Miguel Manzi en OPINAR

A partir de la próxima semana se sumará a nuestros columnistas el Dr. Miguel Manzi, abogado, ex diputado de la lista 85 "Libertad y Cambio" y hasta el año pasado Representante del BID en Honduras. Manzi inició su actividad política en 1980 militando por el "No" en el plebiscito constitucional de aquel año, primero desde la "Coordinadora de las Juventudes Batllistas" y después concurriendo a fundar la "Corriente



Batllista Independiente". En 1982, acompañando la columna que encabezaba el Dr. Enrique Tarigo, fue cofundador de "Libertad y Cambio" y desde entonces Convencional del Partido Colorado por quince años. En 1984 ocupó la séptima posición en la lista 85, ejerciendo como diputado cuatro de los cinco años de aquel primer período de gobierno democrático. Entre 1990 y 1994 fue co director del semanario "SobreTodo", junto con Ope Pasquet y Hugo Granucci. En 1995 fue contratado por la OEA para coordinar la Agencia Especializada del Programa Nacional de Gobernabilidad en La Paz, Bolivia, donde pasó a residir. En 1999 fue empleado por el BID como Especialista en Reforma del Estado trasladándose a Tegucigalpa, Honduras, donde diseñó, ejecutó y supervisó proyectos de compras y contrataciones públicas, de reforma de la administración pública, de seguridad ciudadana y desarrollo urbano, de fortalecimiento del congreso y de participación de organizaciones de la sociedad civil. En 2005 fue asignado a la sede del BID en Washington, desempeñándose primero como Coordinador de País para Nicaragua y más tarde como Coordinador para el Proyecto Mesoamérica, programa de integración regional que vincula a diez países, desde México hasta Colombia. Finalmente, en 2009 regresó a Tegucigalpa para asumir como Representante del BID en Honduras, teniendo a su cargo toda la operación en el país, conformada por una cartera de USD 1.000 millones, distribuida en 40 proyectos y más de 100 cooperaciones técnicas, con 50 funcionarios bajo su supervisión directa y otros tantos prestando servicios desde la sede central del organismo. En 2011 Manzi renunció al BID y regresó definitivamente a Uruguay. Le damos la bienvenida, pues, a un viejo amigo que, tras 17 años de ausencia, volvió con el mismo entusiasmo y vocación que todos recordamos, a los que sumó una exitosa carrera en los organismos internacionales de desarrollo, experiencia y conocimientos que esperamos pueda ahora volcar entre nosotros.



Dante BUONOMO

CIELOS ABIERTOS

Uruguay debe implementar inmediatamente una política de cielos abiertos y eliminar todas las trabas para que aeronaves comerciales de pasajeros y cargas puedan llegar y partir de nuestro territorio sin establecer preferencias.

Entre los muchos perjuicios que provocó la existencia de PLUNA, uno de los más importantes fue la reserva en su favor de líneas que no eran atendidas como se debía y que provocaban en los hechos una falta de conectividad, además de un encarecimiento indebido de los pasajes a los destinos prisioneros y una reserva de líneas donde no podían ingresar las empresas low cost.

Hoy después de haber dilapidado cientos de millones de dólares de los contribuyentes orientales, que podían haber tenido un mejor destino debemos abrir nuestros cielos.

Por supuesto que sabemos que al principio las empresas que se han beneficiado del hecho de mantener los cielos cerrados de nuestro país nos someterán a represalias y ejercerán todo tipo de presiones.

Pero el camino digno es resistir y mantener la política de acoger a todas las compañías que pretendan conectarse con Uruguay. Con ello en poco tiempo, habitantes del litoral argentino, del sur de Brasil y de Paraguay se trasladarán a Uruguay para conectarse con Europa, Estados Unidos, Asia y Africa, ya que nos transformaremos en el hub regional que hoy son solo Buenos Aires y San Pablo. Recuperaremos algunas de las compañías que se ha retirado de plaza y vendrán otras que sentirán el atractivo de las medidas no discriminatorias. A esas empresas les venderemos toda clase de servicios y algunos de esos pasajeros en tránsito visitaran y conocerán nuestro país y nos enriquecerán con su visita, su compañía y sus compras. Uruguay en su limitada conectividad tiene los tramos cortos más caros del mundo, sufren los pasajeros que parten o arriban de otros continentes que comúnmente deben hacer trasbordo en San Pablo y Buenos Aires con esperas, demoras y molestias de todo tipo y limitaciones en equipaje acompañado y en aviones inadecuados en su comodidad. BASTA.

Hagamos uso y disfrutemos de nuestra soberanía e independencia.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR cgarcia@opinar.com.uy

La inflación: el dilema del Gobierno

En setiembre los precios al consumo subieron 1,21%, acumulando un 8,64% en 12 meses por encima del 7,88% del año móvil finalizado en agosto. Esto da cuenta que los precios al consumo registraron un salto en setiembre de 1,21% respecto del mes anterior, la mayor suba para un mes desde marzo de 2011. Solo entre enero y setiembre la inflación acumulada fue de 6,67%. Para los 12 meses los precios acumularon un alza de 8,64%, con lo que la inflación del año se alejó del rango meta del Banco Central que era de entre 4% y 6%. Los mayores incrementos respecto al mismo mes, del año anterior, se dieron en los sectores de alimentos y bebidas que crecieron 2,5%, salud con un 1,7% y vivienda que aumentó 1,62%.

Es por esto que en los supermercados se escucha casi con insistencia que la "plata no alcanza", o que "mil pesos de ahora eran los quinientos de hace un año".

En este contexto el remarcado de precios se ha transformado en una constante que hasta se tecnificó: los empleados de supermercados que atienden los escaparates ahora tienen unas máquinas tickeadoras automáticas que son operadas desde una central digital, donde se modifican los valores de los productos que se registran con stickers que se van poniendo unos sobre otros. En otros supermercados la tarea es más sofisticada y se la sustituye por un código de barras que simplifica aún más el remarcado, cambiándose sólo el precio que luce en el escaparate donde está depositada la mercadería, la que pasada por la registradora de pago lo varía de modo automático.

Últimamente se está dando que los precios del escaparate son modificados varias veces al día, sin que el precio de referencia haya sido modificado en el escaparate, lo cual desacompasada certeza del consumidor wue no sabe qué es lo que esta bien, si lo que figura en la estantería de exposición o el de la caja registradora, todo lo cual potencia aún más la queja del consumidor.

Según los datos difundidos por el Instituto Nacional de Estadística (INE), el empuje inflacionario de setiembre se debió al encarecimiento de los alimentos, al ajuste de tarifas de UTE y al aumento de los gastos asociados a la salud.

El rubro alimenticio aumentó 2,05% en setiembre, debido principalmente al encarecimiento de 1,37% de panes y cereales (la harina subió 4,62%). La carne se encareció 2,66%, con subas de hasta 4,69% en algunos cortes como la aguja. En tanto, las frutas subieron 8,39%.

Los gastos en vivienda se incrementaron 1,62% debido a la suba de 1,15% de los alquileres y de 3,95% en la energía eléctrica debido al fin de las bonificaciones por el ahorro energético de UTE y al aumento de las tarifas desde el 24 de setiembre.

En tanto, los servicios de salud también contribuyeron a acelerar el alza de precios, con una suba de 1,7% en el mes. Los tickets de medicamentos subieron 5,65%, las órdenes para médico aumentaron 6,49% y los tickets para exámenes se encarecieron 4,43%.

En resumidas cuentas la estabilidad que el Gobierno pretende trasladar en mensajes de confianza a la población, se observan renguear cuando el bolsillo no logra cubrir las necesidades básicas de almacén, las que suelen ser junto al pago de los consumos públicos corrientes, como la luz, telefonía, salud, transporte y vivienda, la cartera de mayor consumo de una población cuya masa salarial, para un trabajador padre de familia, no logra cubrir el 60% del gasto.

De este modo el endeudamiento familiar ha registrado un constante avance que, amenazado por una primaria contención del dólar, en una plaza fuertemente dolarizada, pone en jaque concluyente a un Gobierno cuyo gasto público se ha incrementado a partir de la contratación de funcionarios que en más de veinte mil han engrosado durante esta Administración el gasto público del Estado.

El Gobierno lo sabe, tal y como sabe que los 187 millones de dólares que le ingresarán por la venta de los aviones de PLUNA, no cubrirán en un solo peso un déficit que tiene sus causas en lo político y no en lo social.

Cada vez es más urgente reeditar la norma del Gobierno de Jorge Batlle que impedía el ingreso de funcionarios durante el quinquenio administrativo, porque de superarse los límites de lo admisible se descontrolará la gestión y el dilema será quebrar el endeudamiento en dólares o el consumo cotidiano, aunque lo peor, que es lo que está pasando actualmente, sea dejar librado todo a la casuística y la especulación.

El Gobierno debe gobernar y no permanecer expectativa.

Mario PIRIZ
Periodista. Escritor



AUTORITARISMO, MIEDO Y LIBERTAD

El autoritarismo orada las bases de la libertad y la democracia

Las prácticas autoritarias no están reducidas a las múltiples formas de violencia física y psicológica, sino que se han impuesto en la sociedad contemporánea, la más de las veces con excusas o razones vanas y legitimadas desde el poder, sea cual sea las características de éste.

El autoritarismo, de acuerdo al diccionario de la Real Academia, es un «Sistema fundado primariamente en el principio de autoridad» y «actitud de quien ejerce con exceso su autoridad». La misma fuente define el tal principio de autoridad como «Prestigio y crédito que se reconoce a una persona o institución por su legitimidad o por su calidad y competencia en alguna materia». Salvo en lo militar, se trata de prácticas éticas, impuestas y legitimadas por el derecho positivo. Sin embargo, no se percibe, que más allá de esas definiciones, son conductas que orada y dañan las propias bases de las libertades individuales y colectivas, y al mismo sistema democrático y republicano. Y ello, aún tanto o más que las abiertas dictaduras cívico militares.

Es que el autoritarismo se impone e impregna las relaciones humanas en todos los niveles y estructuras sociales. La realidad y los hechos son testimonios claros y elocuentes. Quién no se ha indignado al ver esos pequeños tiranos que fungen de cuidadores de autos disfrazando la mendicidad y la vagancia. O frente al caso de empresarios que ejercen todo tipo de presiones sobre sus empleados en aras de que le produzcan más y mejores ganancias al capital del que son titulares. O esas niñas y niños, que desde que son sujetos de derechos, retan a padres y educadores, amenazándolos agresivamente, con «denunciarlos».

Hay autoritarismo cuando desde los medios de comunicación, invocando la libertad de expresión, se amenaza con «pegar» a quienes les niegan publicidad, erigiéndose en cuarto poder, cuando en realidad no sólo son poder de cuarta, sino míseros ovinos del dios dinero. O el caso de algunos políticos que atribuyen despectivamente a la indolencia, falta de respeto e indisciplina cívica, la participación indignada de los ciudadanos, haciendo caso omiso de aquel principio artiguista de «mi autoridad emana de vosotros y ella cesa por vuestra voluntad soberana».

Después de casi un siglo de vigencia, los uruguayos siguen, lamentablemente, siendo el pueblo de la «cola de paja». Se legitima de mil formas las prácticas autoritarias que van desde «correr con la vaina» a competidores, conciudadanos o adversarios en el poder político, familiar, laboral, económico o social; hasta un largo rosario de pequeña corrupción disfrazadas de amiguismo, gauchaditas y similares, tejiendo así cadenas opresivas en forma de colas de paja, de tal manera de tenerlos a mano, amenazados con la incineración pública, el escarnio y el desamparo social y público.

Desde un espacio de poder conquistado la más de las veces en base a la micro corrupción, el autoritario compra y vende influencia; a los codazos corrompe; trepa y aplasta a los más débiles, mientras de rodillas lame el calzado de su superior; generando miedo hacia al costado y abajo, sirviendo de soporte al poderoso.

En la sociedad contemporánea el miedo en todas sus variantes se ha instalado y amenaza el futuro de la propia vida. El miedo desde tiempos remotos, es uno de los más fieles aliados del poder, sea cual sea la índole del mismo. Arma de dominación política y control social el miedo es una emoción casi instintiva que genera inseguridad, rompe los muros psicológicos, crea depresiones y apaga las rebeldías reduciendo a la impotencia; paralizando y obligando a las personas a la monocorde respuesta del «no se puede…»; «tengo miedo…»; «no me animo» ante las múltiples interrogantes y desafíos de la cotidiana lucha por la vida.

Asimismo, desde el poder público se ha impuesto como algo habitual, cuando hay dificultades o problemas, argumentos que «no hay otra salida» y que no hubieran deseado hacer lo que hacen, «pero las circunstancias mandaban» , sosteniendo de esa manera, muy sueltos de cuerpo que «estamos en el buen camino», mirando para otro lado aunque todo se derrumbe alrededor. Y aún con guantes de seda, eso es también autoritarismo, y en este caso, desarmando el espíritu y la esperanza. Recreación en síntesis, de los escenarios del miedo, que con ayuda invalorable de algunos de los medios de comunicación, siempre dependientes de la economía de los poderosos, abriendo los caminos para la opresión y la pérdida de libertades y derechos.

En definitiva, no son inocentes ni inocuas esas prácticas autoritarias instaladas en la médula de todas las relaciones humanas. Carcomen como un cáncer las estructuras esenciales de la convivencia fraterna, democrática, republicana y libre.

Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista



Rentabilidad del delito

Cuando en la sociedad de nuestros días y con relación a adolescentes, se llega a sostener que resulta más beneficioso delinquir, que obtener ingresos provenientes del salario al que pueden acceder, es que nos encontramos -sin ser alarmistas- ante una verdadera situación de fractura social. Fractura que, advertimos, será muy difícil recomponer y que tiene una



profunda vinculación con la pérdida de valores que otrora, fueron pilares de un entramado social en el que las instituciones funcionaban y donde la familia, educando desde el ejemplo para una vida digna, ejercía una contención filial, que hoy, resulta cada vez más inconsistente. Y con pesar, se nos aparecen como proféticas las letras de Discepolo, escritas para un siglo XX que hace doce años quedó atrás y que se presentaba a ese autor como «problemático y febril, en el que, el que no llora, no mama y el que no afana, es un gil…todo es igual, nada es mejor…» Por eso, las conclusiones a las que arriba la investigación realizada por CERES (Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social) y que tomaran estado público luego de la conferencia que tuvo lugar en el Hotel Sheraton, no debieran pasar desapercibidas para las autoridades que, a sus distintos niveles de responsabilidad les compete esta materia, ni menos aún para al resto de quienes integramos esta sociedad, la sufrimos y somos contemporáneos de la realidad que se denuncia.

Pero la comprobación, que surge del estudio realizado y de este nuevo diagnóstico (que desnuda una problemática que sin lugar a dudas compromete a la sociedad de la que formamos parte y afecta la calidad de vida de sus miembros) no será de utilidad, si no se adoptan medidas de urgente aplicación en todas y cada una de las instituciones y organismos que tienen directa competencia en estas cuestiones y que debieran responsabilizarse en el cumplimiento de las metas para las que fueron establecidas.

Tan sencillo como eso y a la vez tan tremendamente complejo. ¿Por donde empezar? ¿Cómo volver a conformar la necesaria contención que brindaba la familia y el sistema educativo? ¿Cómo profesionalizar a los funcionarios públicos directamente implicados, para que actúen conforme a Derecho y se comprometan con los planes que tracen las autoridades responsables?

¿Qué se espera para constituir finalmente un verdadero centro de recuperación de menores infractores? ¿Cómo hacer en definitiva, para que las consecuencias de delinquir sean tales, que frenen esa opción como deseable? ¿Cómo integrar a estos jóvenes a la sociedad y devolverles el sentido de pertenencia?

El panorama se nos presenta como desolador en tanto y en cuanto, pese a los diagnósticos y a los dineros públicos que se han destinado a la educación, la misma no logra contener a los jóvenes dentro del sistema, y lo que es peor aún, los que permanecen -por el bajo nivel de exigencia- no resultan siquiera aptos para aspirar luego, a puestos de trabajo dignamente retribuidos.

La investigación llevada a cabo demuestra que, de cada cien jóvenes que delinquen, sólo seis son atrapados y solo cuatro de ellos, que cometen delitos graves son internados; por su parte, también se comprueba que los beneficios obtenidos por las actividades delictivas, son superiores a las retribuciones que obtendrían desempeñando un trabajo en legal forma. Por esto, lamentablemente, la ecuación resulta dramáticamente, favorable a quienes deciden hacer de la comisión de delitos su modo de vida. ¿Cómo revertir este inmoral cálculo de rentabilidad?

■



Juan Angel VÁZQUEZ
Diputado - Montevideo VU

Aborto

Una vez más el Parlamento se encuentra ante la disyuntiva de dirimir un tema de particular relevancia que tiene diversas características, éticas, científicas, jurídicas etc., para ello viene el Proyecto denominado «Interrupción Voluntaria del Embarazo» del cual no surgen a mi juicio los fundamentos éticos y científicos a los que hacíamos mención y si se ponen en discusión los argumentos legales que hoy rigen esta práctica. Por el contrario quienes rechazamos y votaremos en contra este Proyecto si consideramos esos argumentos científicos, legales y éticos, científicamente leo los fundamentos expuestos por el Dr. Tabaré Vázquez cuando vetó un proyecto que tenía estas mismas características que sostenían:» La legislación no puede desconocer la realidad de la existencia de vida humana en su etapa de gestión tal como de manera evidente lo revela la ciencia.

La Biología ha evolucionado mucho con descubrimientos como la fertilización in vitro, el ADN con la secuenciación del Genoma Humano, elementos que dejan en evidencia que desde el momento de la concepción allí hay una vida humana, un nuevo ser, pero parece que esa opinión pasa desapercibida o no es tenida en cuenta por parte del oficialismo.

El conocimiento científico que avanza cotidianamente confirma que a las 3 semanas el embrión ya tiene un cerebro dividido en 3 secciones principales, se están desarrollando los aparatos digestivo y respiratorio se han formado vasos sanguíneos y su corazón ha empezado a latir, hacia la 4ª Semana se identifican el cerebro, la médula espinal y el corazón que late 113 veces por minuto y llegando el primer mes es cuando aparecen los brazos y días más tarde las piernas, siguiendo durante los meses subsiguientes su evolución hasta el momento de su nacimiento en que ya es bebe y sale a la luz.

Pero además este es un proyecto inconstitucional ya que se viola el Artículo 7, el que establece que los habitantes de la República tienen derecho a ser protegidos en el goce de su vida etc., el Art. 8 dice que todas las personas son iguales ante la Ley, el Art. 40 el estado velará por la estabilidad moral y material para la formación de los hijos, el Art. 42 habla de los deberes que tienen para con sus hijos los padres, que dicho sea de paso este proyecto discrimina al padre, el Art. 44 dice el Estado Legislará en todas las cuestiones relacionadas con la salud e higiene pública, procurando el perfeccionamiento físico, moral y social de todos los habitantes. El Art. 72 expresa la enumeración de derechos, deberes y garantías establecida en la Constitución, no excluye los otros que son inherentes a la personalidad humana. También es importante decir lo que opina al respecto el Dr. José Corseniak quién afirma «Desde el punto de vista biológico el Derecho a la Vida supone el derecho a nacer, a existir, a sobrevivir y este derecho no admite en caso alguno, limitación ni aun por vía legislativa y aún cuando sea por razones de interés general, y por si fuera poco la Convención Americana de Derechos Humanos Ley 15.737 establece que «Toda persona tiene derecho a que se respete su vida. Este derecho estará protegido dice en su Artículo 4º por la Ley y en general a partir del momento de la concepción. Nadie puede ser privado arbitrariamente».

A su vez la Convención de los Derechos del Niño incorporada a nuestro Derecho por Ley 16.137 dispone que: «considerando que el niño por su falta de madurez física y mental, necesita protección y cuidados especiales, incluso la protección legal, antes como después del nacimiento»; además Uruguay está obligado según el Art. 26, de la Convención de Viena que establece la vida humana tiene protección legal desde el momento de la concepción y toda afectación de ella es ilegítima.

Podríamos seguir citando argumentación de orden técnico sobre las características científicas y legales que fundamentan nuestra posición en cambio los impulsores del Proyecto solo especifican creer en su propuesta, es decir estiman, consideran, conjeturan, suponen, pero no existe una fundamentación realista como los expuestos por parte nuestra y reitero ni siquiera toman en cuenta la opinión del progenitor masculino.

No pueden ser fundamentos para llevar adelante este Proyecto, circunstancias como la pobreza o la marginalidad para ello nuestro Estado tiene desde siempre legislación apropiada, para la mujer que vive esta situación y además me parecen lamentables los consejos que muchas veces se le expresan a las embarazadas que por distintos motivos tienen temor a dar a luz y son inducidas a abortar, según algunas denuncias de quienes han sido presionadas para que aborten provocándoles graves secuelas psicológicas y físicas.

El legalizar el ABORTO provocará el aumento de los mismos, experiencia que informes en nuestro poder han provocado en muchos países; por tanto mis profundas raíces Batllistas y humanísticas me inspiran para estar radicalmente en contra del Proyecto en discusión, no seré cómplice del cercenamiento de una vida humana. ■



Umberto ECO
Doctor en Filosofía y Letras. Profesor de Semiótica en Comunicaciòn Social

Extraña pareja

En la televisión, **las parejas en la cama** hacen una o más de las siguientes cosas: hacen el amor, riñen o discuten por qué uno de ellos tiene dolor de cabeza. En ocasiones, simplemente se dan la espalda sin escucharse. **Lo que nunca parecen hacer es leer libro**s. Consumimos ansiosamente estos programas y luego nos quejamos de que, en el mundo real, la gente nunca lee – ya que se comportan de acuerdo con los modelos presentados en la televisión. Entonces, ¿**qué más estamos aprendiendo inconscientemente de la televisión**?

¿Qué sucedería si un agente de policía llegara a su puerta y le empezara a hacer preguntas? Si usted fuera un criminal endurecido –un mafioso con un historial o un asesino serial sicótico, por ejemplo– respondería con insultos y una risa desdeñosa, o se tiraría en el piso y crearía una distracción fingiendo un ataque epiléptico. Pero suponiendo, más bien, que es usted una persona común con un historial limpio, probablemente invitaría al agente a entrar, se pararía cortésmente frente a él y respondería a sus preguntas con calma, aunque con un toque de preocupación. Así es como las conversaciones tienden a darse en el mundo real.

¿Pero qué pasa con los **programas policíacos**? (Los cuales, no vaya a creer que soy un moralista aristocrático, sí veo; particularmente ciertos programas franceses y alemanes que no incluyen violencia excesiva ni explosiones exageradamente dramáticas). Cuando el policía hace preguntas, el ciudadano siempre continúa con lo que está haciendo. Mira por la ventana, termina de prepararse el desayuno, lava platos, se cepilla los dientes y responde al teléfono, saltando de un lado a otro de una manera que para nada parece natural. Después de un rato, finalmente le pide al policía que se vaya porque tiene muchas cosas que hacer.

¿Por qué los directores insisten en proyectar esta idea de que los agentes de policía deberían ser tratados como irritantes vendedores de aspiradoras puerta a puerta? Es cierto que un sospechoso con malos modales desencadena el deseo de venganza en el público: hace que los televidentes ansíen el momento al final en que triunfe el humillado detective. ¿Pero qué tal si eso no es lo único con lo que se quedan? ¿Qué tal si algunos televidentes menos inteligentes toman esto como parámetro de que deberían tratar a los agentes de policía con desdén, creyendo que ésta es sencillamente la forma en que se hace? ...(Quizá las cadenas que comisionan y difunden series televisivas no se preocupan por esas cosas; después de todo, si los dramas de procedimientos policiales y tribunales nos han enseñado algo, es que no siempre hay consecuencias para quienes están arriba).

Luego, por supuesto, está la cuestión del período de atención. Los directores de televisión parecen haber decidido colectivamente que **si una escena de interrogatorio dura más de un minuto**, tiene que haber algo de movimiento; algo de interés visual: no pueden sacar solamente a dos actores hablando cara a cara. Así que hacen que el sospechoso se mueva de un lado a otro. ¿Pero, por qué un director no puede sostener – y conceder a los televidentes el beneficio de la duda de que ellos, también, pueden permanecer sentados durante su transcurso – una escena donde dos personas se miren a los ojos por unos minutos, especialmente si están discutiendo asuntos de gran interés dramático? Porque para hacerlo bien, el director tendría que tener, cuando menos, la competencia de **Orson Welles**, y los actores tendrían que estar al nivel de **Emil Jannings** en *The Blue Angel* o **Jack Nicholson** en *The Shining*, personas que pueden manejar un acercamiento y expresar su estado mental con una sola mirada o una sutil curva de la boca.

En *Casablanca*, **Ingrid Bergman** y **Humphrey Bogart** podían hablar durante muchos minutos sin que el director **Michael Curtiz** (que no era exactamente Sergei Eisenstein) se permitiera apenas una toma de acercamiento medio. Pero en estos días, cuando un equipo de producción se ve obligado a filmar un episodio (y en ocasiones más) cada semana, los productores de televisión probablemente no pueden permitirse ni siquiera un director del calibre de Curtiz. En cuanto a la calidad de los actores, si se las ingenian para dar lo mejor de sí mismos mientras comen hot dogs entre golpazos sobre un teclado de computadora de utilería – como sucede a menudo en los programas policíacos alemanes-, entonces el programa lleva las de ganar.

Evitaré moralizar. Estos programas tienen valor como diversión ligera o placeres culpables. Mi preocupación es simplemente que quienes sólo ven la televisión y nunca se molestan en abrir un libro olvidarán – o nunca descubrirán en primer lugar – que en algunas historias, y en el mundo real en el que se basan, las personas realmente **se sientan quietas y se miran una a la otra** a los ojos. ■



Fernando HENRIQUE CARDOSO
Sociólogo. Ex Presidente de Brasil
Distribuido por The New York Times Syndicate)

Un año atrás - 17 de octubre de 2011

Lecciones de Brasil para Europa

La última oleada de convulsiones del orden financiero internacional, para quienes en los países en vías de desarrollo nos hemos convertido a lo largo de los años, y a nuestro pesar, en expertos en crisis financieras, no ha sido lamentablemente una sorpresa. En gran medida, las recetas y recomendaciones que los llamados expertos ofrecen hoy en día para los persistentes problemas de los países ricos son exactamente las mismas que se proponían en décadas anteriores para países como Brasil. Ahora la diferencia estriba en que, como la crisis afecta al centro y no a la periferia del sistema, los riesgos y las repercusiones mundiales son mucho mayores.

Antes, los representantes de los países -bancos centrales y ministros de Hacienda- se esforzaban por demostrar que no había razones para comparar las penalidades de su propio país con las tragedias de otros. Nuestra situación fiscal no era la misma; nuestra tasa de endeudamiento en relación con el PIB no era tan elevada; la deuda internacional estaba en manos de titulares nacionales y en divisas locales, etcétera. Pero siempre había un factor crítico: las cuentas en moneda extranjera. Si los flujos de capital se detenían, permitiendo la refinanciación de la deuda, el fantasma de la suspensión de pagos asomaba la cabeza y con frecuencia se llevaba todo por delante, condenando a los países afectados por el contagio a años de austeridad fiscal y escaso crecimiento.

El BCE y el FMI exigen sacrificios financieros que imposibilitan volver al crecimiento

El plan brasileño que curó el sistema financiero sí castigó a los banqueros

Durante la década de 1990 y a comienzos de este siglo, parecía que todos los problemas de los países pobres (algunos ya no lo eran tanto y pusieron de moda las siglas BRIC) se topaban con la misma receta. El Fondo Monetario Internacional (FMI) proponía una drástica disciplina fiscal, una reorganización de las propiedades públicas mediante privatizaciones, una mayor apertura a los flujos de capital, nuevas inversiones y, en los casos más graves, una reestructuración de la deuda exterior, como ocurrió en el Plan Brady. En consecuencia, la receta no garantizaba una senda sin baches hacia el crecimiento. Para poder crecer de nuevo, era necesario atraer capital extranjero, pero sin exponerse a los flujos más veleidosos y volátiles, es decir, a lo que entonces se llamaba «dinero candente». Sin embargo, en la práctica, era muy difícil separar el trigo de la paja y era frecuente que, cuando la situación se deterioraba hasta el punto de hacer necesarios préstamos extranjeros para cubrir los déficits en la balanza de pagos, el peligro fuera mortal.

¿Qué le pedíamos los gobernantes de esos países a la comunidad internacional en esos tiempos difíciles?: una mayor y mejor regulación que permitiera limitar la especulación contra nuestras divisas, la creaciónde fondos de mayor magnitud y más accesibles, y que el FMI se fortaleciera, ajustando al mismo tiempo sus políticas para beneficiar a los países con crisis de liquidez. Para financiar esos fondos, algunos recuperamos la idea de la tasa Tobin, que grava las operaciones de cambio de divisas.



Finalmente apuntábamos que, si la austeridad fiscal superaba cierto límite, acabaría con cualquier esperanza de recuperación del crecimiento, además de hacer insostenible la situación sociopolítica de nuestros países. A pesar de nuestra insistencia, nadie nos escuchó. En general, los países que no estaban en situación de negociar mejores condiciones con el FMI padecieron largos periodos sin crecimiento, de constante incapacidad para asumir sus deudas y de estallidos sociales.

Mejor les fue a ciertos países emergentes. Ese fue el caso de Brasil, que en 1994 asumió voluntariamente el riesgo de lanzar el Plan Real para crear una nueva divisa y acometer otros cambios económicos estructurales. Modificamos drásticamente las bases de nuestra política fiscal, limpiando el erario público, tanto federal como estatal, e imponiendo al sistema financiero controles estrictos que, siguiendo las directrices de Basilea, entonces supervisó nuestro banco central.

Al mismo tiempo, aunque llevamos a cabo privatizaciones, no nos olvidamos de la necesidad de fomentar la competencia en el sector privado, sin dejar de mantener activos mecanismos de crédito público como el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) y el Banco do Brasil, que habrían de permitir la reestructuración de las empresas brasileñas. En algunos casos creamos organismos mixtos, público-privados, para antiguos monopolios estatales como Petrobras. Además, desde 1994 Brasil ha venido cultivando políticas que garanticen un auténtico incremento del salario mínimo, creando en 2000 una red de protección que incluye el conocido programa Bolsa Familia, que vincula las ayudas sociales a la asistencia de los niños a la escuela, reduciendo la pobreza y también ligeramente la desigualdad.

Estamos ante un incierto escenario mundial. La puesta en marcha de la regulación financiera propuesta en las reuniones del G-20 se enfrenta a obstáculos fruto de intereses nacionales. Cada banco central funciona como le parece. La Fed de Estados Unidos inunda su país y el mundo de dólares, realizando operaciones propias de la banca comercial sin preocuparse de la ortodoxia.

Los responsables del caos financiero no solo no han sido castigados, sino que reciben primas (al contrario que en el plan brasileño que curó el sistema financiero, donde sí se castigó a los banqueros). El desempleo no se va a reducir, porque no hay ni consumo ni inversión. El Banco Central Europeo y el FMI exigen a los países que están prácticamente en bancarrota sacrificios financieros que, al mismo tiempo, imposibilitan el retorno al crecimiento, y con él a la normalidad. Los tipos de interés se mantienen prácticamente a cero y se proclama que seguirán ahí, pero las economías no responden. En Europa, cada país elige su propia política fiscal y no hay mecanismos armonizadores. El desempleo y la agitación política, de la mano de la amenaza de bancarrota, se ciernen como fantasmas sobre esos países.

Los emergentes, con China en vanguardia, han escapado a esta realidad. ¿Pero hasta cuándo? Es evidente que una larga recesión o una contracción acusada transmitirán sus efectos negativos a las economías emergentes a través del comercio exterior. Antes de que eso ocurra y de que el desastre sea todavía mayor, es necesario un entendimiento mundial, que debería comenzar por reconocer que las deudas de algunos países europeos no se pueden pagar.

Mediante una reestructuración -o como se le quiera llamar- similar al Plan Brady, es necesario aliviar las penalidades de los llamados PIGS (Portugal, Italia, Grecia y España) y de otros países en situación similar. Para volver al crecimiento, y teniendo en cuenta su deuda interior y exterior, y la desesperada situación de sus bancos -cargados de activos cuya auténtica calidad se desconoce-, no tienen más opción que reducir drásticamente el valor de dichas deudas. Sobre todo si, al mismo tiempo, se ven sumidos en la crisis fiscal y el descontento político.

Esa reestructuración carecerá de bases políticas o morales en las que asentarse si no se acompaña de una mejor distribución de las cargas que conllevarán las pérdidas. El llamamiento de Warren Buffet, seguido por el de millonarios de otros países, pone al descubierto la insensatez de las ideas del Tea Party, que pretende cargar la responsabilidad sobre los más pobres, completamente ajenos a las causas de la crisis.

Para terminar, hay que decir que, o bien se rescata el sistema financiero europeo mediante un enorme programa de recapitalización o el euro se vendrá abajo por la falta de unidad fiscal. Además, la Unión Europea podría también reducirse, permitiendo a algunos de sus miembros recuperar sus propias divisas y devaluarlas.

Nada se conseguirá sin dirigentes políticos fuertes y dispuestos a redistribuir el poder mundial y a reorganizar fundamentalmente sus propias perspectivas. ¿Habrá energía suficiente para ese entendimiento? Ese es el enigma de este momento histórico.

■



Ope PASQUET
Abogado. Senador. Ex Ministro de Relaciones Exteriores

Que decida el soberano

En la madrugada del pasado miércoles la Cámara de Diputados sancionó, con modificaciones, el proyecto de ley ya aprobado por el Senado que permite, en ciertos casos, la interrupción del embarazo. Como consecuencia de las modificaciones introducidas en Diputados el proyecto deberá volver al Senado, donde el oficialismo cuenta con los votos necesarios para su sanción.

La cuestión de la despenalización del aborto es sumamente polémica y parece claro que ni la sanción de la ley, ni mucho menos un improbable fracaso del proyecto, le quitarán ese carácter; en cualquier caso el debate continuará, y está bien que así sea y que se discuta con apasionamiento, porque la importancia del tema lo merece. Discutir con pasión, empero, no debería conducir a faltarle el respeto a los que piensan distinto. En este debate, lamentablemente, se ha caído en ese exceso. La convivencia democrática necesita de la tolerancia, que poco valdría si se aplicara solamente a la discusión de banalidades. Es en el debate acerca de los temas importantes donde es más necesario el respeto mutuo, pero es aquí también, por desgracia, donde los fanáticos se descontrolan y muestran la hilacha.

Lo que debiera discutirse en el Parlamento no es el aborto desde el punto de vista ético, sino la utilidad o conveniencia de que el aborto (me refiero al realizado con consentimiento de la mujer, obviamente) constituya un delito y por lo tanto se castigue con una pena. Son cuestiones distintas.

En el plano de la ética, cada persona está llamada a formarse su propia opinión y tiene derecho a sostenerla, aunque el resto de la humanidad piense otra cosa. «La voz de la conciencia» es para cada uno, de manera indelegable e intransferible, la voz de su propia conciencia, digan lo que digan las mayorías de turno.

Las mayorías de turno, en cambio, son las únicas que tienen derecho a imponer la ley; en democracia, por lo menos, es así. Se supone que la ley expresa la voluntad de la nación soberana; Cuando no hay unanimidad (y nunca la hay), es la mayoría la que decide por la nación.

En materia penal resalta con claridad la necesidad de que la ley luzca el sello de la legitimidad democrática. Si el Estado ha de usar su poder para privar a una persona de su libertad, nada menos, debe hacerlo de conformidad con una ley que exprese realmente la voluntad del soberano, para que esa restricción de la libertad se justifique desde el punto de vista democrático.

Lo que en el Uruguay está en tela de juicio desde hace tiempo es si las normas penales que hacen del aborto un delito expresan realmente la voluntad de la nación.Varios elementos de juicio hacen pensar lo contrario. Las decenas de miles de abortos que se realizan por año; los muy escasos procesamientos dispuestos por la Justicia ante esos hechos; la falta de sanción social a quienes incurran en tales conductas y las encuestas de opinión que desde hace años relevan la existencia de una sólida mayoría favorable a la despenalización, son algunos de esos elementos.

Despenalizar no implica necesariamente convalidar el aborto desde el punto de vista ético, ni considerarlo una forma de ejercicio del derecho de la mujer sobre su propio cuerpo. Aunque hay quienes piensan así, otros entendemos que de lo que se trata es de rechazar el empleo de una herramienta tan tosca como la ley penal, para enfrentar una situación sumamente compleja y delicada.

Ya IruretaGoyena, el sabio codificador de 1934 al que nadie podría etiquetar como «progresista», enseñaba en sus clases de Derecho Penal que el aborto –al que moralmente condenaba en los términos más enérgicos- no debía ser delito, y que la ley que lo definiera como tal resultaría ineficaz.

El tiempo le ha dado la razón.

Es hora de someter el asunto a la decisión del soberano. Aunque el Parlamento tiene facultades para sancionar y derogar leyes, la naturaleza de la cuestión y la forma en que afecta la sensibilidad de vastos sectores de la sociedad recomiendan que sea el Cuerpo Electoral quien pronuncie la palabra definitiva al respecto. En esto, supongo, todos hemos de estar de acuerdo.

En el derecho uruguayo, el camino para llegar a un pronunciamiento de la nación soberana respecto de una ley, es el del recurso de referéndum instituido por el artículo 79 de la Constitución y reglamentado por leyes que facilitan su ejercicio. Para que haya referéndum contra la ley, antes tiene que haber ley; no es posible plantear una consulta previa al soberano, con valor vinculante.

Si el aborto ha de seguir siendo delito, que lo sea porque la mayoría lo quiere, pero no por inercia legislativa.La intensidad de las convicciones éticas de algunos sectores de la sociedad, no otorga legitimidad democrática a las leyes que no expresan la voluntad popular. La mayoría no siempre tiene razón, pero –como decía Batlle- es la única que tiene derecho a equivocarse. ■



Pablo MIERES
Abogado. Sociólogo. Partido Independiente

El mensaje de los jóvenes al gobierno por la educación

La semana pasada el Presidente José Mujica y el Ministro Ricardo Erlich se reunieron con los delegados del Consejo Nacional de Estudiantes con el objetivo de recibir de parte de los jóvenes las propuestas para el cambio en la educación.



La respuesta de los jóvenes es francamente auspiciosa y positiva. Sus ideas son frescas y apuestan a la renovación y el cambio en la enseñanza uruguaya.

Plantean la autonomía de los centros educativos, reclamando que cada centro de estudio tenga una partida de dinero para atender las necesidades específicas de cada lugar. Reclaman superar la insoportable lentitud burocrática de los trámites de la ANEP.

Plantean la participación de las comunidades locales en la gestión de cada centro educativo porque son los que conocen la realidad y las necesidades de cada zona.

Se preocupan también por las normas de convivencia en los centros educativos. Reclaman mecanismos nuevos de sanciones para aquellos estudiantes que cometen faltas. Reivindican la necesidad de generar un clima apropiado para el estudio.

Cuestionan la rigidez y el atraso de los planes de estudios en la dificultad para permitir tránsitos transversales, pero a la vez también cuestionan los permanentes cambios de planes que no permiten generar estabilidad en las propuestas educativas.

Reivindican que en el Bachillerato exista un núcleo de asignaturas en común y luego la posibilidad de elegir asignaturas opcionales.

Proponen volver a la vieja costumbre de los encuentros deportivos entre los liceos y escuelas de todo el país. Reclaman promover espacios de integración a nivel regional mediante la práctica del deporte.

También proponen horarios más extendidos que permitan que los estudiantes puedan comer en el centro educativo en forma conjunta con los docentes y funcionarios.

Todas estas iniciativas y varias más son las que proponen los delegados del Consejo Nacional de Estudiantes. Todas estas iniciativas están en sintonía con los cambios y reformas que nosotros y unos cuantos más venimos reclamando desde hace tiempo.

Poco y nada tienen que ver estas propuestas modernas, inteligentes y sensatas con la postura tradicional de los dirigentes de los gremios docentes, convertidos en una verdadera máquina de impedir los cambios y la renovación.

El Presidente Mujica les dijo que esas propuestas que plantearon serán su programa para la educación de los próximos años. Ojalá así sea, aunque somos lamentablemente escépticos puesto que hasta ahora nada de lo que los estudiantes proponen ha avanzado.

Es más, el acuerdo multipartidario firmado en febrero también suponía un camino de renovación y cambio; pero luego todo ha quedado por el camino.

Los contenidos propuestos se parecían bastante a las ideas formuladas por los estudiantes.

Sin embargo, a la hora de las decisiones, hasta ahora los poderes de bloqueo han podido mucho más.

De cualquier forma es realmente muy esperanzador que los delegados estudiantiles estén planteando ideas tan positivas y renovadoras. ■

Víctor CORCOBA HERRERO
Abogado. Escritor Español



Despojarse del miedo para abrazar el respeto

No es bueno para nadie que, los moradores de este mundo, vivan instalados en el miedo endémico. La locomotora del crecimiento no avanza debido, en parte, a las impurezas que nosotros mismos hemos ido sembrando como mezquinos. Con urgencia, hay que despojarse de dudas y trabajar por la justicia, hacer piña común y practicar la rectitud, crear caminos donde habite la cultura del libre abrazo, forjar horizontes donde todos nos podamos sentir humanos, innovar, no para un buen eslogan político, sino para crecer como ciudadanos solidarios, al fin y al cabo, lo que necesitamos es pasar cuanto antes de las palabras a las obras. Para nada nos interesa cultivar la desesperanza y el desencanto. Se habla de un fin de época, pero no tiene porque ser apocalíptico, sino reflexivo, de búsqueda, de orientación. Son muchos los países que, en estos momentos, están haciendo reformas inconcebibles en otro tiempo. La misma vida es una incesante transformación, que nos exige optar decididamente por defender el interés del bien social, al que todos estamos llamados a escalar.

De entrada, estas transformaciones deben inspirarnos un gran respeto. Más de un lector se estará ahora interpelando sobre ese bien social, como bien humano a proteger. Llevamos años en que la opinión pública está siendo adoctrinada sobre lo que es progresismo en cuestiones sociales, de sexualidad o familia. Está visto que la mayor apuesta de futuro es dar luz. Es el acto más progresista de todos. Hemos levantado mucho barro, mucha palabrería barata, cuando en realidad lo que el mundo requiere es menos ceremonias de confusión y más sentimientos auténticos. Ya lo decía Platón en su tiempo, "debemos tener el valor de decir la verdad, sobre todo cuando se habla de la verdad", y este planeta hoy por hoy, sus dirigentes, hablan de la verdad con la maldita mentira de un lenguaje interesado. Así, resulta bastante complicado injertar confianza para que se pueda realmente promocionar ese bien común, conforme a la naturaleza



social del ser humano. Al final, sucede lo que sucede, y es que el propio sistema llega a expulsar del ciudadano su humanidad inherente, volviéndolo un irresponsable y un irrespetuoso.

No debe darnos ningún miedo el respeto a la persona como tal. En nombre del bien social, todos estamos obligados a respetar, dentro de un espíritu de sinceridad, los derechos humanos. Las autoridades, más aún si cabe, puesto que han de ser el referente de todos los deberes sociales. ¿Qué mundo es este que consiente que ocho centenares de mujeres mueran al día por causas evitables relacionadas con el parto o el embarazo? ¿De qué solidaridad hablamos en el planeta cuando el problema del hambre se centra en la capacidad de acceso al alimento y no en la existencia del mismo? ¿Por qué cada día son más los países que cosechan un sentimiento general de corrupción política, de ausencia de respeto por el Estado de derecho? Lo preciso ahora no es culpabilizar a nadie, sino mejorar la situación, respetar y ser respetado. No es fácil, cuando se ha servido en bandeja que la única finalidad de esta vida es el poder a cualquier precio y el placer, trastocando por completo el orden de valores, la conciencia de las gentes que ya no saben discernir lo que es verdad de lo que es mentira.

Pienso, por tanto, que todo ser humano ha de tener siempre el nivel de la dignidad por encima del nivel del miedo, y luchar por ser él mismo ante la inmensa manipulación que nos acorrala por doquier. Nos consta que Sudáfrica vive actualmente su peor crisis social desde el fin del "apartheid". Que Europa vive una auténtica tragedia para salvar el euro. También una cadena de atentados prolifera por todo el planeta. Una deplorable crisis de entusiasmo, en el falso paraíso de un mundo feliz, nos deja sin fuerzas para despojarnos del aluvión de miedos e inaugurar una nueva etapa. En el fondo, lo que viene fallando son las relaciones entre personas, falta entendimiento, respeto por esa dignidad humana, justicia verdadera, puesto que los países más poderosos a veces utilizan a los pueblos en su propio beneficio. Realmente, como dice el refranero, "cuando los que mandan pierden la vergüenza, los que obedecen pierden el respeto". Así de claro. Nada destruye más que el desprecio, aunque se ponga una sonrisa en los labios.

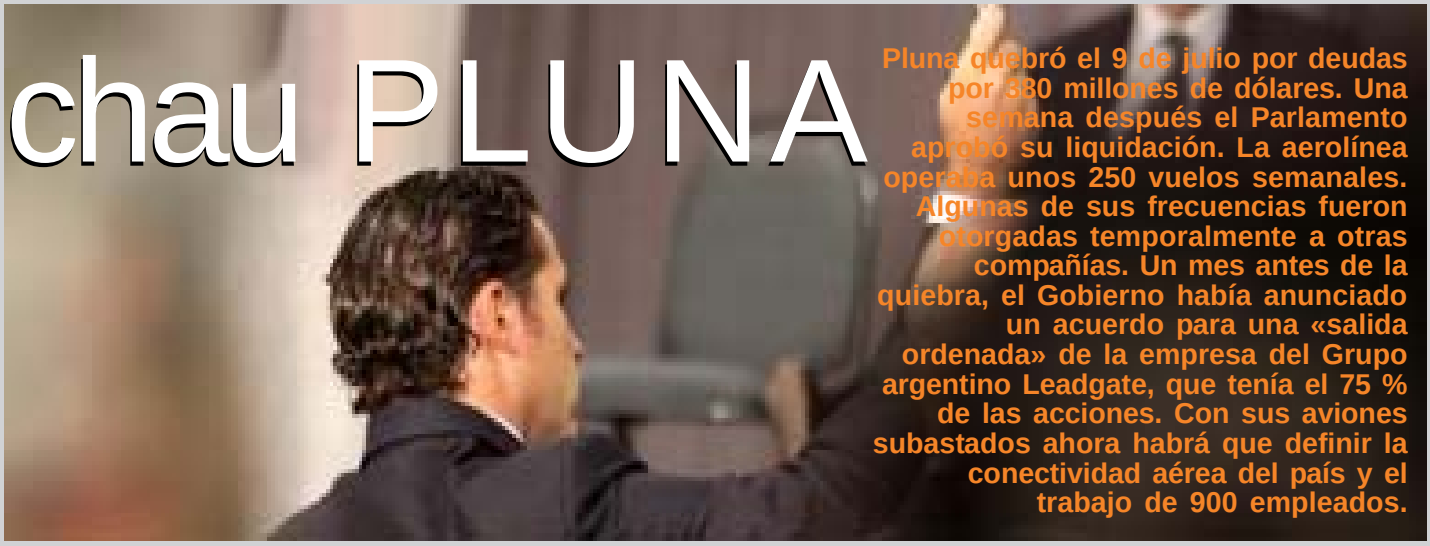
Ciertamente, los derechos de los seres humanos dependen de la justicia, no del miedo a esa justicia, que si existe debe ser para todos igual, sin exclusiones. Téngase en cuenta que activar la desconfianza es un mal guía para dar lecciones de moralidad. Sin embargo, ejercer la presión internacional sobre los gobiernos para que los países mejoren su natural histórico de humanos derechos, es tan justo como necesario. Todavía hoy, infinidad de personas son sometidas a tortura y violación permanente, a sistemas judiciales corruptos, a servidumbres inhumanas, a persecuciones indignas, como esos militantes de una formación política, atacando a inmigrantes en un mercado de Grecia, por citar un solo ejemplo reciente.

Únicamente, cuando toda la ciudadanía del mundo mundial se despoje de sus angustias, activando el coraje de la autenticidad, se podrá llegar a buen puerto, que no es otro, que el aprecio por cada vida humana. En este planeta aún no existe una cultura global de derechos humanos. Nos hemos perdido el respeto a nosotros mismos. De lo contrario, todos seríamos defensores de la vida y de lo que conlleva esta vida en sociedad. Desde luego, sí cada uno de nosotros se convierte en un valedor de los derechos humanos, el progreso será real. Todo radica en el factor moral. Y ganaremos todos, al menos en respeto, sin duda el principal freno a tantos vicios que nos acorralan.

■



chau PLUNA



Pluna quebró el 9 de julio por deudas por 380 millones de dólares. Una semana después el Parlamento aprobó su liquidación. La aerolínea operaba unos 250 vuelos semanales. Algunas de sus frecuencias fueron otorgadas temporalmente a otras compañías. Un mes antes de la quiebra, el Gobierno había anunciado un acuerdo para una «salida ordenada» de la empresa del Grupo argentino Leadgate, que tenía el 75 % de las acciones. Con sus aviones subastados ahora habrá que definir la conectividad aérea del país y el trabajo de 900 empleados.

Hubo remate. Un español ofertó el precio base de 137 millones de dólares cuando pudo haber esperado unos minutos y mediante una estrategia empresarial, haber logrado quitas de 100 mil dólares hasta llegar al mínimo legal del precio de 100 millones de dólares. Sin embargo, el empresario no esperó, ofertó por el precio original estimado superior al valor de las aeronaves en el mercado, y anunció no interesarse por los privilegios de la ex Pluna en materia de frecuencias o del rentable puente aéreo Montevideo - Buenos Aires. Con una Europa en llamas por la crisis económica española, Cosmo, también española, sin entenderse su visión estratégica, quemó las naves y subastó los siete aviones de la vieja Pluna.

Siete aviones Bombardier CRJ 900 de la ex aerolínea uruguaya Pluna, liquidada hace un mes, finalmente se subastaron con un precio de US$ 136.885.156 por el lote, resultado el comprador la española Cosmo dedicada plenamente a la aeronáutica europea.

El acto «presencial y a viva voz», no tuvo una segunda convocatoria y a poco de comenzar un español ofertó y adquirió los Bombardier, los cuales pudo haber pujado –por un mejor precio- tan solo con haber esperado.

La subasta a cargo de un rematador público designado por la Asociación Nacional de Rematadores, derivó en una inscripción a un registro con previo pago de 5.000 dólares, lo que otorgó el derecho a inspeccionar los aviones, al que se sumó un depósito efectivo de US$ 13.688.516 equivalente al 10% del valor del remate.

El procedimiento licitatoria preveía que para el caso de que no se reciban ofertas por el monto de la base, la subasta se declararía desierta y una hora después se iniciaría otra en la que el rematador podría ir rebajando 100.000 dólares al precio base si no había oferentes hasta un tope de 100 millones de dólares, que es el mínimo por el que se vendería el lote.

De haber apelado el representante de Cosmo a esta posibilidad, y no haber anticipado abruptamente su propuesta de compra, en minutos habría logrado una ganancia de 37 millones de dólares.

La entrega de los aviones está prevista se haga en un plazo máximo de 30 días, en el que el comprador, Cosmo, podrá negociar con el Estado uruguayo la habilitación de frecuencias que explotaba Pluna y la contratación de los ex empleados de la aerolínea uruguaya.

El Parlamento uruguayo aprobó el 17 de julio pasado la liquidación de Pluna a instancias del Gobierno del presidente José Mujica, debido a la crítica situación financiera de la empresa.

Cuando se anunció la quiebra, el pasado 9 de julio, Pluna operaba unos 250 vuelos semanales desde y hacia Argentina, Brasil, Chile y Paraguay, lo que suponía cerca del 80% del total de vuelos en Uruguay.

Algunas de sus frecuencias le fueron otorgadas temporalmente a otras compañías.

No obstante, el futuro empresarial de PLUNA más allá de sus aviones como bienes subastados, no se tiene claro si interesan a la adquirente Cosmo, por lo que el escenario es incierto y en muchos de sus aspectos incomprensible para alguien que mira un mercado como el español y el europeo, en franca caída y crisis de derivaciones insospechables. La empresa española Cosmo tiene 30 días para confirmar la compra de los aviones. Su participación hasta ahora le implicó un aval bancario con el depósito de US$ 13.688.516, por lo que, en el caso de no hacerlo, perdería ese monto. En estos 30 días es que el gobierno pretende negociar. Sin embargo, el representante de Cosmo no fijó reunión alguna con el gobierno, por lo cual no está claro cuándo ni qué se negociará.

La ley y la reglamentación de la subasta plantean la posibilidad de creación de una empresa aérea de bandera con la incorporación de personal uruguayo y la adjudicación de las frecuencias que tiene en reserva el gobierno para volar el puente aéreo con Buenos Aires (el negocio más rentable que tenía Pluna), más otros destinos en Argentina, Brasil, Chile y Paraguay.

En reuniones informales después de la subasta, y mientras cumplía con trámites en el predio de la Rural del Prado que fue donde se hizo materialmente el remate, Sánchez de Cosmo manifestó que la empresa tenía la intención de llevarse los aviones para arrendarlos en Europa.

En caso de llevarse los aviones, los empresarios españoles deben pagar al contado los US$ 137 millones (o negociar con The Bank of Nova Scotia para hacerse cargo de las cuotas) y no existiría posibilidad de una garantía del Estado.

Esto, de mantenerse así, ofrecería al gobierno dejar de lado un riesgo innecesario de asociarse con otro empresario, sobre todo teniendo en cuenta la experiencia con Leadgate. Esto lo obliga a negociar por otro lado la inserción laboral de algo menos de 900 trabajadores mediante la instalación de otra aerolínea que permita terminar de recuperar la conectividad aérea.

Para recibir una garantía del Estado por hasta 75% del precio de pago de los aviones, los españoles deberían acceder a crear una aerolínea de bandera. Este último escenario, como se explicó, genera incertidumbre y da lugar a riesgos, aunque tenga aspiraciones el gobierno de hacer caja al otorgar una garantía.

De la subasta participaron tres oferentes, pero sólo Cosmo ofertó.

El Grupo Macri no hizo movimiento alguno al quedar inhibido por no presentar en tiempo y forma el aval bancario licitatorio, requisito exigido previamente para participar. En vez de un comprobante de un banco uruguayo o del Banco de Seguros del Estado, la firma propiedad del empresario ítalo-argentino Franco Macri, presentó el de una aseguradora argentina, lo que no fue aceptado.

■

Carlos Alberto MONTANER
Escritor y periodista cubano.
Fuente: http://www.elblogdemontaner.com



Por qué no florece

la primavera en el mundo islámico

La primavera árabe no acaba de florecer. El fin de las tiranías militares del norte de África –Túnez, Libia, Egipto– no ha dado paso a una era de gobiernos democráticos como sucedió tras el derribo del Muro de Berlín y la desaparición de la URSS, o como vimos en Alemania, Italia y Japón después de la Segunda Guerra mundial.

Hillary Clinton, y con ella medio Estados Unidos, están perplejos por el comportamiento brutal de las turbas libias. El asesinato del embajador Chris Stevens y otros tres funcionarios norteamericanos fue un espectáculo horrible, especialmente porque ocurría poco después de que Washington se hubiera empeñado a fondo en liberar a Libia de la dictadura brutal de Gadafi junto a una coalición de países europeos agrupados en la OTAN y liderados por la Francia de Sarkozy.

El presidente Obama le reconoció al periodista José Díaz-Balart de la cadena Telemundo que este Egipto, el post Mubarak, no es un país aliado, aunque no se trata de una nación enemiga. (Espere un poco, Presidente, todo se andará). Afganistán e Irak tampoco se han transformado en democracias funcionales naturalmente pro-occidentales, pese a la presencia masiva del ejército americano y la inversión de miles de millones de dólares.

Todo era una vana ilusión. El plan de nation building, originado en la benévola arrogancia de una poderosa cultura aquejada de voluntarismo, no ha funcionado. Sencillamente, el objetivo de inducir entre los árabes, desde fuera del seno de la sociedad, el modelo de Estado conocido como "democracia liberal", ha fracasado.

¿Por qué? Porque la democracia liberal es mucho más que un diseño institucional. Los norteamericanos tienden a creer que es el resultado de poseer un cierto tipo de Constitución, poderes limitados y economía de mercado, elementos fácilmente reproducibles, pero ignoran el factor que le da sustento a ese andamiaje formal: los valores de la tribu.

Si Estados Unidos, a fines del siglo XVIII, inventó el mundo moderno, no fue porque suscribieron las ideas del británico John Locke, sino porque la mayoría de su sociedad aceptaba como buena la noción de la tolerancia, la supremacía de los derechos individuales y la importancia de tener un gobierno de reglas imparciales y no de hombres.

Más importante que todo el andamiaje constitucional construido en 1787 es la Primera Enmienda impuesta a la ley de leyes para proteger las libertades. Si bien la Constitución americana surgía del pensamiento de los "ilustrados" ingleses y creaba, artificialmente, un tipo de Estado peculiar (la primera república moderna), esa Primera Enmienda, protectora de la libertad religiosa, del derecho de expresión, reunión y petición, expresaba algo mucho más trascendente: la voluntad de aceptar al otro aunque tuviera ideas con las que no comulgamos o comportamientos que nos resultaran desagradables.

La grandeza de la democracia liberal radica en eso: el valor supremo que se le asigna a la tolerancia, definida como la aceptación de los derechos del otro a existir y manifestarse, aunque nos repugne.

Por eso no funciona la construcción artificial de democracias liberales. Mucho antes de que Estados Unidos se convirtiera en una república independiente, William Penn, un cuáquero pacifista, fundó Pennsilvania (así llamada en honor a su padre), decidido a vivir en paz con los indios, admitir todos las credos religiosos y a someter su gobierno a una suerte de control y consenso social. Philadelphia sería eso: la cuna de la fraternidad y el amor.

¿Dónde está en las sociedades árabes ese espíritu de tolerancia si las personas nacen y crecen repitiendo el mantra de que Alá es el único Dios, Mahoma su único profeta, y la gran tarea de los islamistas es la conquista del mundo para gloria de esas creencias religiosas y la imposición universal de la sharía? ¿Dónde están en el islamismo los valores de la tolerancia y la humilde aceptación del otro, del diferente, en un plano de igualdad y respeto?

Es verdad que las tres grandes religiones monoteístas en sus orígenes (y durante siglos) han sido intolerantes y brutales con quienes no pertenecían al círculo de sus creyentes, pero los valores de judíos y cristianos, en general, tal vez como consecuencia de guerras espantosas, han evolucionado en dirección de la tolerancia y la aceptación, mientras el islamismo permanece anclado en la vieja ortodoxia excluyente que hace imposible que arraigue el modelo de la democracia liberal.

Es, en suma, una cuestión de valores. Mientras eso no cambie, no habrá primavera en el mundo árabe.

■

Javier BONILLA
Periodista. http://www.equinoxuruguay.com/
equinoxpocitos@hotmail.com



Una historia bien uruguaya

¿Qué pasa con el radar de Carrasco?

Luego de muchas polémicas, por licitaciones que solían dilucidarse a favor de una firma española, la FAU y la Dinacia decidieron que fuera la OACI quien designase el nuevo radar para nuestro principal aeropuerto. El mismo debería estar adjudicado desde hace unos 18 meses, pero la cosa está más que complicada…

Por increíble que parezca, al aprobarse el proyecto arquitectónico para la nueva aerostación de Carrasco, pocos advirtieron que el futuro predio, en buena parte de vidrio y metal, ubicado en otro emplazamiento diferente de la vieja sede, proyectaría un cono de sombra sobre las imágenes captadas por el viejo y noble radar Thomson/Thales instalado en los «80 y modernizado en el 2000. Ya es un tema para pellizcarse, para ver si es verdad que todos deberemos pagar tal ineficacia estatal…

Resultado: el radar de aproximación Thomson /Thales TA-10/RSM 970, quedó casi tuerto, faltándole 1/3 de visión. Si bien, por el modesto movimiento de Carrasco en comparación con Buenos Aires, Sao Paulo, Río o Porto Alegre, no ha significado graves contratiempos, esta carencia significó una clara marcha atrás, inclusive, de cara a inversiones anteriores muy apreciables, instalando un Centro de Control de Tránsito Aéreo provisto por la española Indra -habitual vencedora en muchas licitaciones públicas, inclusive algunas muy discutidas, de índole bancario- y un sistema de comunicaciones Aircon 2010, hoy 2100, como una de sus piezas clave.

En 2005, la entonces ministra Berruti autorizó la compra en 700.000 dólares de otro dispositivo Indra, un RVSM, para reducir la separación vertical necesaria entre aeronaves a niveles mucho menores que los anteriormente reglamentarios. Su funcionamiento, durante, al menos dos años y medio, fue poco adecuado y pleno de fallas que se trasladaban en las lecturas de vuelos hacia al resto del sistema.

Posteriormente se hizo una mucho mejor adquisición dentro de la oferta de Indra: los radares militares Lanza 3D, uno móvil, y otro fijo en Santa Clara de Olimar -localidad donde hubo algunas dificultades iniciales por falta de fibra óptica- pero, en general con funcionamiento muy satisfactorio, permitiendo detectar vuelos ilegales, en una modalidad operativa diferente a la de los sistemas para uso civil, como los de Carrasco, o como el de Durazno, un Indra IRS-20, que algunas falencias ha registrado, y, cuando ello acontece, la zona norte del país queda sin cobertura electrónica en la faz aerocomercial.

Precisamente, uno de los ítems importantes, al adquirir este tipo de sensores, es una razonable estadística de fallas, aspecto en el cual, existen diversas versiones indicando que los italianos seleccionados por OACI, superarían en forma muy preocupante. Dado el secretismo en el cual el Ministerio de Defensa se ha manejado con este tema, así como la extrema y llamativa escasez de información existente en las paginas de la propia organización internacional no ha sido posible confirmar otros rumores, que aluden a la posibilidad (que no apoyamos ni negamos) de que el sistema peninsular pudiera incluir partes de origen asiático no homologadas, por lo cual podría demorar la aprobación final de esa adjudicación, máxime cuando precisa certificación extranjera.

Además, el grupo proveedor, la controvertida Finmeccanica enfrenta una serie de escándalos por corrupción y súper facturación desde Panamá -donde vendió a 9 veces más de lo que valen- radares costeros Lyra 50 inadecuados para mar abierto y helicópteros que luego de 4 años no fueron entregados, hasta la India, donde colocó 12 helicópteros VIP AW 101 para el gobierno, pagando «comisiones» de decenas de millones de dólares

Curiosamente, el holding italiano es localmente el más beneficiado al haberse firmado un convenio de defensa gubernamental ítalo-uruguayo en moldes muy similares al cuestionado acuerdo con Panamá, a lo que no habría sido ajeno el ex Director de Asuntos Exteriores del MDN, el polémico embajador Jerónimo Cardozo, recientemente apartado de la cartera.

En el caso uruguayo, aunque, por el aludido secretismo no se conocen mayores detalles de la compra, se sabe que Finmeccanica no fue la opción más barata, superando inclusive a Indra y a la francesa Thales, que ofrecía una nueva y exhaustiva actualización garantizada por 20 años más, de sus radar actual, re ubicándolo para compatibilizarlo con el aeropuerto actual por la mitad de los iniciales 6 millones de euros adjudicados por el ex ministro Bayardi para la operación. Hoy ,sumándole protocolos de interoperatividad, entrenamiento y simuladores, la cifra ya se ha incrementado en unos 3 millones más, aproximadamente.

Por su parte, la firma checa T-CZ, que no se presentó porque, según voceros locales «siempre hay o poca información o poco tiempo, incluso en las últimas licitaciones de balizamiento de pistas», dice que al menos igualaría la oferta francesa con sus radares R-71S. Otros fabricantes pedirían la palabra…

Además, tanto en Argentina, con los radares Invap, como en Brasil, con propuestas locales de Orbisat e IACIT,o la instalación local de Thales se comienza a desarrollar esta industria, que tarde o temprano pedirá acceder a los países vecinos.

Mientras tanto, Carrasco sigue tuerto…

■



José Luis ITUÑO
Periodista. joseluisituno@hotmail.com

Los auténticos decadentes

Las últimas encuestas de CIFRA arrojaron algunas novedades en el tablero político uruguayo, cumpliéndose una máxima casi sistemática en cualquier democracia moderna: el gobierno de turno que ya lleva dos períodos, comienza a perder pie.

Lo mismo le sucedió al Partido Colorado, sumido en el 2004 a una efímera fuerza política testimonial, con la pérdida de casi 500 mil votos en 5 años de gobierno.

En Uruguay hay una masa de votantes que ronda esa misma cantidad que castiga y premia sin piedad a los políticos de turno.

Esto funciona como una especie de crédito abierto, extendido a un candidato o a un partido con fecha de expiración y renovable en función del comportamiento durante los cinco años del crédito.

Los porcentajes de CIFRA muestran que el crédito al Frente Amplio firmado hace 7 años por una masa de uruguayos independientes, está expirando.

Otra de las novedades que marca la empresa CIFRA es que Pedro Bordaberry es el único candidato hoy que posee un balance de popularidad de +3, con un 34% de simpatía, un 33% neutro un 31% antipatía y un 2% que no opina, al tiempo que la misma encuesta ubica a Bordaberry (22%) a un solo punto porcentual de Jorge Larrañaga (23%), mientras que la suma de ambos dirigentes políticos iguala a la intención de voto hacia Vázquez (45%).

Heladeras y otras yerbas Muchos dirigentes y votantes del FA, están batiendo loas de victoria y embebidos en soberbia, convencidos que con «el salvador» Vázquez seguirán festejando, pero no se están dando cuenta que la caja de ahorro está casi vacía y que si Vázquez quiere volver a ser presidente, su fuerza política deberá presentar garantías, muchas de las que ya intentó presentar sin éxito.

Los colorados ya hemos pasado por el duelo del 2004 y ahora con el nuevo Partido Colorado, hemos venido tomado fuerza y retomando algunos caminos de los que nos habíamos alejado, pero que hoy nos ven bien plantados.

La izquierda uruguaya ha llegado a una soberbia triunfalista en la que –según muchos de sus dirigentes- ganan con una heladera de candidato.

Sin dudas que el revolcón que experimentarán los auténticos decadentes del FA, les servirá para darse cuenta que en Uruguay la alegría va por barrios.

¿Está bueno jugar a ser Dios?

Kim GOMEZ
kimgomezparentini@gmail.com

En estos días se discute en el parlamento la ley del aborto consiente y de libre decisión. En el grupo libertad tenemos dos teorías o quizás más…

Y mientras pensaba cual es mi postura, me pregunte: ¿Yo podría tomar semejante decisión?, ha de ser un momento difícil para nuestros legisladores. Como hombre también me pregunto lo difícil que ha de ser para una mujer, una madre tomar tamaña decisión. ¿Se podría decidir que alguien venga al mundo o no? Y en ese momento me sentí ignipotente, poderoso, como un Dios, que decide que se hace y como se hace… Como si miráramos a los costado ante la impavidez con que pasa entre los esbirros que lo aguardan, para ayudarnos ante tal situación…

Y muchas ideas vinieron a mi mente… Que hubiese sucedido si alguna madre con semejante decisión hubiese decidido abortar y no hubiese nacido un Albert ***Einstein***, un Nelson ***Mandela***, un Mahatma ***Gandhi***, un Wolfgang Amadeus ***Mozart***, un William ***Shakespeare***, una *Madre Teresa* ***de Calcuta,*** un José **Batlle y Ordoñez** como tantos otros. Y de igual manera que hubiese sucedido con un Hitler u otros tantos más que no vale la pena nombrar, destacados por sus atrocidades…

Qué difícil es pensar racionalmente y en macro, aun mas difícil actuar con el corazón, que difícil cuando no se va a lo individual. Las razones son tan validas de un lado como del otro. Pero como Batllistas y humanistas, debemos estar al servicio de la humanidad en general, del ser humano, en particular. Tomando a éste, en el vientre de la madre, y siguiéndolo, paso a paso, a lo largo y a lo ancho de la existencia, hasta que se hunde en las sombra de la muerte…

Convengamos que dicha decisión no va a ser por la certeza de malas formaciones o defectos genéticos existentes, violaciones, sino mas por el hecho de tenerlos o no.

¿Somos nosotros quienes tenemos que decidir eso?

¿Está bien actuar como Dioses frente a semejante decisión?



Alberto MEDINA MÉNDEZ
Periodista argentino.
albertomedinamendez@gmail.com

La lógica de los tramposos

Al tramposo solo le importa ganar. Recurre al embuste como un medio porque lo que precisa es seguir adelante. No le interesan las reglas en lo más mínimo. De hecho solo las usa cuando le conviene.

El populismo contemporáneo, este que conocemos, corrupto, demagógico y perverso necesita del poder como del aire para respirar. Lo necesita para perpetuarse, para permanecer, pero sobre todo para seguir haciendo negocios a la sombra del Estado, con el agregado central de no perder la impunidad con la que se maneja a diario.

Pese a la retórica de la que se ufanan, la democracia es para ellos solo un instrumento que les sirve para sostenerse, y es por ello que desarrollan toda una línea argumental delicadamente elaborada para hacer de esa herramienta su eje, como si realmente creyeran en ella.

En realidad, solo usan el instrumento, lo utilizan en la medida que les resulta funcional y útil. No creen para nada en sus bondades, solo sostienen una relación claramente utilitaria con esa institución.

Defienden a rajatablas lo que ellos llaman mayorías populares. Mientras los vientos soplen a su favor, seguirán definiéndose como demócratas, y harán de esa idea su máxima bandera. Mientras ganen elecciones y obtengan acompañamiento en las urnas, intentarán imponer el razonamiento por el cual los más siempre tienen razón, solo por ser más.

Y bajo ese paraguas argumental es que desafían, con soberbia, a los que piensan diferente, para jueguen su juego, instándolos a presentarse a elecciones, para poder legitimarse hasta el cansancio, solo para ganarles con esa regla que adoran, solo porque les rinde y les conviene.

Lo que no dicen, pero piensan íntimamente, es que un día cualquiera, cuando las urnas ya no acompañen como en el presente, cuando la sociedad reflexione de un modo distinto y deje de claudicar frente al miedo, tienen otros argumentos preparados para justificar esa circunstancia.

Algunos incautos, de esos que aun creen en la honestidad intelectual de estos personajes del populismo contemporáneo, probablemente despierten ese día de este largo letargo, o tal vez ni así lo hagan y se sumen mansamente a la nueva argumentación que tienen preparada para su derrota electoral.

Los tramposos nunca pierden, son embusteros, solo les interesa ganar, no tienen ni códigos, ni valores morales, mucho menos honestidad para aceptar la posibilidad de estar equivocados.

Siempre tienen un as en la manga para no dar el brazo a torcer. Ellos no están dispuestos a reconocer errores, mucho menos aceptar que otros piensan mejor o que tienen ideas que se ajustan al mundo real de un modo más eficiente. Precisan ganar a cualquier precio y solo precisan ir acomodando argumentos según como soplan los vientos.

Creen en esta democracia mientras los votos los favorezcan, pero estos mismos que aplauden a las mayorías promoviendo elecciones libres, defienden sistemas antagónicos en los que no hay elecciones, en la medida que los que gobiernen sean solo amigos o personajes afines.

No les interesan los sistemas, mucho menos aun respetar el pensamiento diferente. Les interesa solo imponer ideas, formas de vida, y sobre todo defender sus intereses más mezquinos, esos que les permiten impunidad eterna, poder interminable y negocios para siempre.

La sociedad, la gente, la comunidad, el bien común que tanto dicen defender, es solo el argumento que utilizan y la excusa que precisan para seguir haciendo de las suyas. Las pruebas que sostienen esta afirmación son demasiadas y abundan. Ninguno de ellos es austero, mucho menos aun pobre, todos tienen causas judiciales, sospechas y hasta procesos iniciados. No son trigo limpio. La democracia concebida como ellos la interpretan, les permite estar cubiertos, y seguir su camino sin represalia alguna.

Probablemente algún día perderán una elección, como ya les ha ocurrido en el pasado, pero tienen preparados novedosos argumentos para cuando la mayoría que los apoya deje de ser su sustento.

Cuando ganan es porque el pueblo los avala, los adora y los ama. Cuando pierden los comicios, es simple, el establishment, las corporaciones, el poder económico, el imperio y los intereses sectoriales, impusieron el poder del dinero y sojuzgaron al pueblo.

Ellos nunca pierden. Las reglas son solo una circunstancia, no pueden jugar limpio, no está en su naturaleza ni en su esencia. Sus mentiras, su hipocresía, su forma de actuar cotidianamente, los muestra como realmente son. Solo usan la lógica de los tramposos.

Jorge BATLLE
Abogado. Periodista. Presidente de la República (2000-2005) Fuente: facebook



El tsunami municipal

En los últimos tiempos la ola que todo lo arrasa, ha invadido el ámbito municipal. No queda nada en pie.
De las cosas recientes, si mi memoria no me falla, lo más importante fue el abandono clandestino que de las paredes municipales hicieron varios, distintos y valiosos cuadros, seguramente horrorizados por lo que



estaban escuchando y viendo dentro de las salas en donde pacíficamente y desde hace muchos años estaban colgados.
Con la misma premura para investigar lo acontecido con estas obras, se conoce el caso de un camión que prestado a un grupo independiente para una obra de teatro, nunca más volvió.
La investigación correspondiente ha demorado tanto y tanto tiempo que se supone que a marcha normal de 50 km. en la hora de este viejo camión, el mismo, ha de estar ya en Venezuela.
Recorrer Montevideo, en los barrios más necesitados de presencia municipal, de esquina en esquina, se baten records de acumulación de basura sin levantar. Barrio Ituzaingó, Bella Italia, la Flor de Maroñas, Cuchilla Grande, son expresiones del esfuerzo que hace el gobierno municipal para tener en cada lugar, como en el Camino de las Instrucciones, formidables exhibiciones de acumulación de basura.
Lo que más asombra es que en reiteradas oportunidades las autoridades municipales han sostenido que esta situación es consecuencia de la mala conducta del pueblo de Montevideo.
Paradoja: hace más de 20 años que gobiernan y son mayoría. ¿Qué me están diciendo?, ¿qué los que están en contra por mala educación del gobierno del Frente son los Frentistas?, ¡cómo pueden agraviar así a los compañeros!
Montevideo necesita un candidato a Intendente que sepa hacer cosas. Limpiar, iluminar, administrar, gestionar, en fin, modernizar la gestión municipal.
Un candidato con tal perfil no tiene por qué representar un Partido, tiene que representar a todos los ciudadanos de Montevideo, para que todos lo puedan votar, de todos los Partidos, inclusive los Montevideanos Frenteamplistas, que están tan disgustados, como cualquier otro, por la situación de esta ciudad.
Montevideo reclama un candidato de este perfil, y los hay, entre los muchos ciudadanos mujeres y hombres que habitan esta ciudad, que con un poco de esfuerzo ordenado y sentido común, puede nuevamente transformarse en una ciudad limpia, iluminada y acogedora.
Experiencias municipales como en Guayaquil, Curitiba, muestran ejemplos a seguir, y son muchos los que con ideas claras y prácticas reconocidas en la vida comercial y empresarial están dispuestos a colaborar y a dar una mano. Lo primero que tenemos que asumir es que la elección municipal no es un asunto de candidatos de Partidos, sino de la vida cotidiana de los Montevideanos que claman porque termine de una buena vez el pésimo manejo de la Intendencia Montevideana.

■



Tabaré VIERA DUARTE
Senador de la República. Fue Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera 2000/05 y 2005/10



PLUNA, ¿Y ahora qué?

Finalmente apareció una oferta para adquirir los siete aviones Bomardier de la ex Pluna.
El hecho anecdótico ya es conocido, pero quedan muchas dudadas y varias reflexiones.
Luego de una fecha de remate pospuesta y especulaciones de varias empresas supuestamente interesadas, donde se manejaron nombres como el de López Mena, del grupo argentino Macri, de la empresa Sol y de la compañía venezolana Conviaza, no apareció ninguna de ellas.
Casi como «de la galera» aparece una, hasta ahora desconocida empresa española, Cosmos, de apenas un año de antigüedad y poseedora de un solo avión viejo, valuado en diez millones de dólares. Fue entonces el único oferente, que lo hace en la instancia de la subasta a la suba, o sea que no espera por la posibilidad de pagar menos en la segunda instancia a la baja ya anunciada. Primer elemento llamativo.
¿Quienes son realmente los compradores, representados por ese misterioso «caballero de la derecha» como dijo el rematador, llamado Sánchez?
La siguiente pregunta es ¿de dónde sacó esta pequeña empresa de una España en quiebra, 137 millones para hacerse esta inversión?
¿El gobierno, que aparentemente ha hecho un buen negocio, aplicó las normas de control de lavado de activos?
Y digo que aparentemente ha hecho un buen negocio, porque desde el principio del affaire, de esta pésima concesión hecha en el gobierno del Dr. Tabaré Vázquez y su posterior fracaso y quiebre, la administración frenteamplista solo ha estado interesada en cubrir la deuda millonaria de la que es garante el estado frente al Scotia Bank.
Pero afirmo que este no es tan buen negocio para el país y para los uruguayos. Han quedado ochocientos funcionarios sin trabajo, ante la pasividad de las autoridades y de la central sindical; y hay cientos de acreedores, entre pasajeros, proveedores e inversores, entre ellos la propia ANCAP, con un crédito por combustible que aún habrá que investigar, que no verán un dólar de la venta del único patrimonio que tenía Pluna. El gobierno «progresista» cobra y le importa un rábano el destino de los demás.
Los compradores tienen treinta días para decidir sí se llevan los aviones y pagan al contado, o solicitan las líneas operadas por Pluna (si es que existen aún) y el financiamiento del mismo banco y con la garantía nuevamente del estado uruguayo. ¿Entraremos otra vez como garantes y dentro de un tiempo estaremos lamentando la deuda que «fantasmas», como dijo Raúl Sendic, nos dejan después de hacerse de unos buenos millones?
Si ocurre lo primero, que los aviones se van a trabajar a otros cielos, el gobierno tendrá que resolver como ayuda a los trabajadores y sobre todo tendrá que definir sobre el futuro de la política aérea nacional. ¿Es estratégico tener una línea de bandera nacional? O adoptará lo que se llama «cielos abiertos».
Prima facie parece interesante que la libre competencia a través del libre mercado deje que toda empresa que quiera cubrir destinos con Uruguay lo haga. Pero en ese caso tengamos presente que lógicamente, nadie estará interesado en atender destinos que no sean absolutamente rentables. Probablemente haya interesados solamente por el puente aéreo con Buenos Aires y poco mas. ¿Quien se hará cargo de las líneas más sociales?
Sigo preguntando ¿hasta cuando las distancias mas largas dentro de nuestro territorio como Artigas, Salto, Rivera, Melo, Paysandú van a estar sin un servicio de transporte que hoy en el mundo es tan común como otros y que hace al desarrollo equitativo.
También tengamos presente que sí a una empresa privada le deja de dar lucro (legítimo) una determinada línea o frecuencia va a cerrar. Véase lo que pasó con BQB en su línea a Rivera. Apenas hubo una oportunidad mejor, cerró de un día para otro y se fue. Ya le pasó también a Paraguay en determinado momento con LAPA.
Entonces,¿el gobierno hará un llamado para que líneas privadas puedan brindar ese servicio con bandera nacional, fundamental para la conexión regional? ¿U optará por crear una nueva empresa estatal? ¿Otorgará un monopolio o repartirá en varias concesiones?
Todas estas dudas quedan para dilucidares, en un caso que sin dudas no está cerrado y sospecho que dará mucho que hablar y que investigar. Esto no está nada claro.

■